

**UNIDAD I**

**ECONOMÍA DE LA SALUD**



**ENSAYO**

**ALUMNO: GÓMEZ ESPINOZA SERGIO DANIEL**

**DOCENTE: AGUILAR MORALES ALEJANDRO**

**UDS**

**17/09/2024**

## **INTRODUCCIÓN**

La salud y la economía están profundamente interconectadas, influyendo de manera directa en la calidad de vida de las personas y en el desarrollo de las sociedades. Desde las teorías económicas que vinculan la inversión en salud con el crecimiento económico, hasta los retos actuales que enfrentan los sistemas de salud pública en todo el mundo, el bienestar de las poblaciones depende en gran medida de cómo se gestionan los recursos y políticas. Este ensayo explora la relación entre economía y salud, los desafíos de financiar sistemas sanitarios nacionales y la importancia crucial de la salud pública como eje central para garantizar el bienestar colectivo.

## **La Economía y su Impacto en la Salud de la Población**

Cuando hablamos de economía, muchas veces lo primero que nos viene a la mente son conceptos como el mercado, la oferta y la demanda, o incluso el dinero. Sin embargo, pocas veces reflexionamos sobre cómo esos movimientos económicos influyen directamente en algo tan importante como nuestra salud.

Primero, hay que entender que la economía de mercado, que es el sistema dominante en el mundo actual, se basa en el principio de la oferta y la demanda. Esto significa que los recursos, incluidos los de salud, tienden a ser distribuidos según lo que el mercado "necesita" y lo que está dispuesto a pagar. Aunque parezca algo lejano a nuestro bienestar, este modelo afecta la forma en que se distribuyen servicios de salud, cómo se financian los hospitales o, incluso, qué medicamentos se desarrollan.

Ya en los años 50, economistas como Winslow y Myrdal vieron que la salud no es solo un tema de bienestar individual, sino también de impacto económico. Plantearon algo revolucionario para su época: invertir en salud no solo beneficia a las personas, sino que también genera ganancias económicas. ¿Cómo? Si las personas están sanas, pueden trabajar más, producir más y contribuir más al crecimiento económico. Es una simple ecuación: menos morbilidad y mortalidad en la fuerza laboral, más productividad para el país.

Ahora bien, hay una forma interesante de medir cómo las condiciones de salud afectan a la economía: los Años de Vida Ajustados por Discapacidad (AVAD). Este indicador combina los años que se pierden por muerte prematura y los que se ven afectados por alguna discapacidad. En otras palabras, el AVAD nos permite ver cuántos años de vida productiva se pierden debido a problemas de salud. Y eso, por supuesto, impacta directamente en el rendimiento económico de una sociedad.

## **Gastos en los sistemas nacionales de salud**

El tema de los gastos en los sistemas de salud siempre ha sido una preocupación importante, sobre todo desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó su informe en 1998, con motivo de su 50 aniversario. En ese informe, se abordó un problema que sigue siendo relevante hoy en día: los recursos para la salud son limitados y los costos son cada vez más altos. Esto hace que la toma de decisiones sobre cómo distribuir estos recursos sea más complicada, especialmente en un mundo donde las desigualdades económicas son cada vez más evidentes.

Aunque en muchos países las economías parecen mostrar signos de recuperación, los problemas como la pobreza, la falta de vivienda, la escasez de educación, y el deterioro del ambiente continúan afectando a millones de personas. Todo esto tiene un impacto directo en su salud. A pesar de que hay avances en algunos lugares, los países de bajos ingresos enfrentan grandes dificultades para financiar los sistemas de salud que necesitan para combatir la morbilidad en su población.

Un buen punto para comprender la magnitud del problema es analizar el gasto en salud en relación con el Producto Interno Bruto (PIB) de un país. Aquí se observa una paradoja: los países más ricos, que generalmente tienen menos problemas de salud, invierten mucho más en sus sistemas sanitarios que aquellos países con más carga de morbilidad. Sin embargo, gastar más no siempre se traduce en mejores resultados de salud. Hay muchos factores en juego, como la calidad de los sistemas de protección social, la organización del sistema de salud, y los programas de promoción de la salud.

Uno de los principales motores del aumento en los costos de salud son las nuevas tecnologías médicas y el uso creciente de las que ya existen. Aunque estos avances son beneficiosos, también vienen con un precio muy alto. Además, tanto el sector público como el privado destinan grandes cantidades de dinero a los sistemas de salud, pero no siempre de la manera más eficiente. Esto se debe a fallos tanto del mercado como del gobierno, lo que resulta en asignaciones de recursos ineficientes.

## **La salud pública**

Cuando escuchamos el término "salud pública", podemos pensar en vacunaciones masivas o en campañas para dejar de fumar. Sin embargo, esta disciplina va mucho más allá: se encarga de proteger la salud de toda una comunidad, trabajando en áreas como la promoción de estilos de vida saludables, la educación y la investigación. La salud pública busca que no solo unos pocos, sino que la mayoría de la población goce de condiciones de vida sanas y seguras.

Para lograr esto, se necesita un equipo interdisciplinario que incluye especialistas en medicina, biología, enfermería, sociología, e incluso veterinaria. Cada uno de estos profesionales aporta su granito de arena para mejorar la salud de la comunidad. Sin embargo, el éxito de la salud pública también depende en gran medida de los gobiernos, que son los encargados de desarrollar programas de salud que cumplan con esos objetivos.

Entre las funciones de la salud pública están la prevención de enfermedades mediante campañas de vacunación, la protección del ambiente y la promoción de la salud a través de la educación. Estos esfuerzos no solo buscan tratar enfermedades, sino también prevenirlas y promover entornos más saludables para todos.

Pero no todo es teoría. Los organismos de salud pública tienen que evaluar constantemente qué necesita la población, investigar los riesgos que puedan estar surgiendo y priorizar recursos para que sus servicios lleguen al mayor número posible de personas. No se puede dejar a nadie de lado, porque la salud pública tiene un enfoque comunitario, no individual.

## **CONCLUSIÓN**

En resumen, la salud no es solo una cuestión de bienestar físico o individual, sino una pieza clave en el desarrollo económico y social de cualquier país. Las decisiones sobre la asignación de recursos, la inversión en tecnología médica, y las políticas de salud pública juegan un papel fundamental en la salud de la población. Aunque existen desigualdades en la distribución de los recursos y grandes diferencias en los sistemas sanitarios entre países, es evidente que la salud pública debe estar al centro de las políticas gubernamentales. Solo así se puede asegurar que toda la comunidad, sin distinciones, tenga acceso a un bienestar integral y sostenible.

## Referencias

Antología de la UDS de México. (2024). *Economía de la salud*.